

MISCELANEA

LUZ MACHADO

Por MANUEL ALFREDO RODRÍGUEZ*

La Universidad Central de Venezuela, madre y maestra de cultura intelectual y científica, se honra y reafirma al honrar la poesía en la persona y obra de doña Luz Machado. Esta mujer excepcional nació “a orillas de las aguas/ con la palabra a cuestas”. Vino al mundo en esa “furia de aromas y resplandores” que es Ciudad Bolívar y allí transcurrieron su infancia y adolescencia —tal y como lo cuenta en su soberbio *Canto al Orinoco*— en “un puro contemplar navíos/ y aprender las estrellas/ y descubrir corriendo el agua, escuchando el goce de los remos/ y junto a las goletas/ esa palpitación de la corriente, transcurriendo y sujeta:/ los pájaros sobre ella y hacia la mar/ y con ella la piedra/ La lección inicial fue la hermosura/ del verde libro inmenso/ todo cuanto es./ conciencia y es memoria”. La circunstancia de su nacimiento en esta mágica comarca le significó una “tácita promesa” con el verbo en mester de poesía, misma que ha signado su existencia porque de ella nunca ha podido ni querido liberarse.

La formalización de ese compromiso comenzó en 1229, a los 13 años de su edad, cuando publicó sus primeros poemas en una revista bolivarenses que dirigió la maestra Anita Ramírez y en alguna parte tengo escrito que “la escritura poética de Luz Machado es el legado de *Alondras* a las letras venezolanas”. No sería sino en 1941, seguramente por virtud de una autocrítica rigurosa, cuando se decidió a emprender la fascinante aventura de un primer libro que tituló *Ronda* y el cual es el Cuaderno Literario N° 26 de la Asociación de Escritores Venezolanos. En el ínterin Barquisimeto la vio compartir sus responsabilidades hogareñas con una agobiante labor intelectual y cívica pues allí se recibió de Bachiller en el liceo “Lisandro Alvarado”, codirigió la revista *Valores Intelectuales* y se distinguió como dirigente de la inolvidable Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV), la Unión Feminista de Lara y la correspondiente Seccional de la Asociación de Escritores y Periodistas. Casi medio siglo después, en 1990, la validez y vigencia de ese poemario serían ratificadas por una reedición con pie de imprenta de Publicaciones Montfort.

En 1941 se muda a Caracas y hasta 1943 asume la dirección de la página literaria del diario *Ahora*, entonces dirigido por Luis Barrios Cruz, eximio vanguardista de la llanera poesía y vocero, a la sazón, de la generación comprometida con la liquidación de los vestigios de la última autocracia. De la amplitud de su labor como periodista literaria da fe el poeta Luis Pastori en el prólogo a su antología *Los Poetas de 1942* pues, al referirse a los estímulos recibidos por esa hornada de bardos, casi todos ucevistas, le tributa reconocimiento al decir: “o la protección que generosamente brindaban a nuestras incipientes producciones, como en el caso de Luz Machado, quien las acogía con su

Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia. Sillón Letra “R”.

habitual gentileza en la página cultural que ella tenía a su cargo en el diario *Ahora*". Simultáneamente colabora con el diario *El Universal*, las revistas *Nacional de Cultura*, *Cultura Universitaria*, *Élite* y otras de no menor jerarquía. En 1943, el poeta Antonio Arráiz la invita a colaborar en su diario nuevo llamado *El Nacional* —que hasta 1990 se honraría con su firma— y sería llamada por Barrios Cruz para confiarle la dirección de la página femenina de *Rojo y Negro*, sucedáneo de un *Ahora* que había tomado diferente orientación. Esa intensa actividad periodística era compartida con un prosaico quehacer oficinesco que representaba un modo de "haber mantenimiento" y con el ejercicio de funciones dirigentes en la Asociación Venezolana de Periodistas. Tal cúmulo de obligaciones no la desahogó en ningún momento de su deber fundamental para con la poesía, y en 1943 publicó, con sello de la Editorial Élite, *Variaciones en tono de amor*.

1946 es un año capital en la evolución poética de Luz Machado, pues corresponde a la aparición de su gran libro *Vaso de Resplandor*, ganador del caraqueño Premio Municipal de Poesía que comparte con su parigual, el excelso poeta de céfiros y cristales, grande entre los grandes, que fue, es y será Juan Beroes. Al igual que Juan, doña Luz se enfrenta al desafío del soneto —forma que trabaja con insistencia— y ofrece el vino fresco de la nueva sensibilidad en el odre viejo de la disciplina amada por Garcilaso. El soneto perfecto es un milagro y Luz lo logra con una "Biografía del Lirio", auténtica flor de antología y título que le da sitio entre los más notables cultivadores de este tipo de composición. Ha poco los cuadernos editados por la Agregaduría Cultural de la Embajada de Venezuela en Cuba, a cargo del poeta Francisco Salazar Martínez, incluyeron una selección de los poemas de *Vaso de Resplandor*.

Nuestra poeta publica sin prisa y hasta con parsimonia. Entre 1943 y 1946 —lapso de la concepción y edición de *Vaso de Resplandor*— alterna la creación literaria con una intensa actividad cívica e intelectual en defensa del sufragio femenino y la organización de la mujer venezolana, el ejercicio de la vicepresidencia y la presidencia interina del Ateneo de Caracas, así como de la vicepresidencia de la Asociación de Escritores, el protagonismo de recitales de su obra poética y la participación en charlas, conferencias y foros auspiciados por universidades, gobiernos regionales, asociaciones culturales y el Taller Libre de Arte. Esta multiplicidad de actividades llegó al campo político por vía de la amistad y el compañerismo, pues durante breve lapso se desempeñó como secretaria privada del alto poeta bolivarense Héctor Guillermo Villalobos, mientras éste fue Gobernador del Estado Bolívar. Luego, y durante su figuración en el funcionamiento de la Dirección de Educación Sanitaria del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, conducida por el docto. Ricardo Archila, contribuyó a la fundación del periódico *Ser*, vocero de esa Dirección. En 1946 también formó parte del Comité Fundador de la revista *Contrapunto*, publicación que marcó época en la contemporaneidad literaria de Venezuela. Ese mismo año viaja a Francia e Italia, donde la academia "Leonardo da Vinci" la invita a disertar en el Palacio Corsini sobre "Valores Espirituales de Venezuela". Ese viaje fue propicio para que su poesía fuese traducida por primera vez pues la doctora Ana Montagu de Filippone virtió al italiano algunos de sus poemas no recogidos en libro.

1950 fue el año de su libro *La Espiga Amarga*, que en 1951 motivó al notable poeta Manuel Felipe Rugeles, a la sazón Consejero Cultural de la Embajada de Venezuela en Argentina, a seleccionar varios de sus textos y publicarlos en uno de los cuadernos por él dirigidos. Ese año el bolivarense José Ramírez Torres la designa Asesora Literaria de la Radio Nacional de Venezuela y allí divulga la literatura nacional, redacta los guiones de "Leyendas Venezolanas", comenta el acontecer literario, crea una sección de noticias bibliográficas sobre poetisas de todas las latitudes y hasta escribe glosas poéticas para un programa del Conjunto de Cámara que dirigiera el maestro Geber Hernández.

Entre 1952 y 1956 Luz Machado vive en Chile con la calidad de Agregada Cultural de la Embajada de Venezuela. Allí edita 8 *Cuentos Venezolanos*, los folletos destina-

dos a escolares *Color y números de Venezuela, Poesía de Venezuela* y cuadernillos mensuales de información. También mantiene en Radio Minería un Programa Semanal de Informaciones venezolanas, desde el Pen Club de Santiago promueve conferencias sobre escritores venezolanos, dicta una en la Universidad de Concepción sobre novela venezolana a través de las obras de Rómulo Gallegos y Teresa de la Parra y organiza un intercambio de exposiciones de dibujos infantiles entre las escuela “Experimental Venezuela” de Caracas y “República de Venezuela”, adscrita ésta a la Normal “José Abelardo Núñez”, de Santiago de Chile. Fiel a su pacto con la poesía publica en 1953 su filial, admirable y celebrado *Canto al Orinoco* que en 1955 sería traducido al francés por Bernard Sése e incluido en la parisiense colección “Les Cahiers Latines”, dirigida por Claude Couffon. Esa edición fue prologada y cuidada por el poeta y ensayista Juan Liscano, entonces exiliado en Francia. La segunda edición en español del *Canto al Orinoco* aparecería en 1964 y sería un homenaje del Ministerio de Educación al Bicentenario de la Fundación de Ciudad Bolívar, o mejor, de la última mudanza de la cuatricentaria Santo Tomé de Guayana a la Angostura del Orinoco. En la ocasión pronunció el Discurso de Orden en la sesión especial celebrada por el Ayuntamiento de Caracas para conmemorar el suceso.

No fue éste el último testimonio poético de la productiva estancia chilena de Luz Machado. En 1956, el Grupo Fuego de Poetas publicó su libro *Sonetos Nobles y Sentimentales*. Y en 1975 los cuadernos de Crítica Literaria de esta Universidad Central dedicaron el Nº 5 de su 2a. serie al título *Cinco Conferencias de Pablo Neruda*, en el cual se transcriben las cinco jornadas del ciclo *Mi Poesía*, dictado en 1955 por el gran poeta americano en el Salón de Honor de la Universidad de Chile y cuyas versiones había publicado, en ese mismo año, en *El Nacional* de Caracas.

En 1956 decide regresar al país y reanuda su ejercicio del periodismo, preferentemente literario, en los diarios caraqueños *El Nacional* y *El Universal* y más adelante en *El Mundo*, *Pregón*, *La Razón*, *La República* y *Diario de Occidente* de Maracaibo, sin perjuicio de colaborar en la *Revista Nacional de Cultura*, el semanario caraqueño *Fantoches* en su segunda época y otras publicaciones. En 1959 la AEV edita sus impresiones de viaje por los Andes Trujillanos con el título *Cartas al Señor Tiempo*. Al mismo tiempo labora como Revisora de la Comisión Asesora de Radio y TV, donde permanecería hasta 1971, año en que solicita su jubilación como funcionaria del Estado. Antes —en 1962— viajó a España con publicación en el diario *La República* de sus impresiones de viaje, y entre 1965 y 1969 se desempeñó como Directora de la Biblioteca Popular Venezolana, editada por el Inciba o actual Conac, y luego como Asistente del Departamento de Literatura del mismo Instituto.

Su producción poética no se detiene y sucesivamente aparecen *La Casa por Dentro* y *Poemas Sueltos*, ambos de 1965; *Sonetos a la Sombra de Sor Juana Inés de la Cruz* (1966), *La Ciudad Instantánea* (poemas a Caracas), inspirada en el Cuatricentenario de la urbe y cuyos derechos fueron adquiridos por el poeta Carlos Augusto León, en nombre de la Dirección de Cultura de la UCV, para su edición en 1969 por esta Universidad. Luego circularon *Retratos y Tormentos* y *Soneterío* (Cien Sonetos), ambos de 1973; *Palabra de Honor* (1974), la antología *Poesía de Luz Machado*, editada por Monte Ávila en 1980 y dos volúmenes en prosa de *Crónicas sobre Guayana*, fechados, respectivamente, en 1984 y 1986. Un año después, en 1987, la nación venezolana hizo justicia a su perseverante y afortunado que-hacer de poesía, al otorgarle el Premio Nacional de Literatura y condecorarla, en el acto de entrega del galardón, con la Banda de Honor de la Orden “Andrés Bello” correspondiente a su Primera Clase. La Biblioteca Nacional se sumó al reconocimiento colectivo con el montaje de una exposición bio-bibliográfica. A estas alturas el nombre de Luz Machado era como un jubiloso anuncio de poesía, era leída en lenguas extranjeras, sus textos figuraban en numerosas antologías y para sus

lectores era su palabra un instrumento transmisor y generador de belleza. Pero el tiempo del reposo aún no llega para esta dominadora de los secretos del lenguaje. Así lo acredita la espera de editores padecida por los títulos de poesía *Libro del Abuelazgo* y *Soneterío II*, así como las prosas de *Imágenes* y *Testimonios*. En 1994 la Nación le ratificó su reconocimiento al concederle la Orden “Francisco de Miranda” en su Primera Clase y en 1996 el gentilicio guayanés, que tanto le debe, puso en su pecho el Gran Collar de la Orden “Congreso de Angostura”. El acto tuvo lugar en el salón donde el Libertador instaló el Congreso de Angostura y su ilustre antepasado, el capitán de fragata José Tomás Machado, tomó asiento como diputado de Guayana en esa magna asamblea.

En 1941, a su llegada de Barquisimeto, Luz Machado se inscribió en la Facultad de Derecho de esta Ilustre Universidad y en 1946, al reanudarse en ella los estudios de Filosofía y Letras, cursó estudios de Humanidades que tampoco pudo concluir. Hoy comparece nuevamente en esta casa para recibir el honor de la “Orden Universidad Central de Venezuela” que, en su caso, equivale a un Doctorado en Poesía. Su tesis de grado son 25 títulos éditos —que incluyen una antología y dos selecciones— más otros 3 inéditos. Su mayor credencial, el vivir en estado de gracia poética.

Y a manera de adorno de esta mi tosca faena de afecto y respecto, vaya ahora, a manera de alivio para el paciente auditorio, el perfecto soneto “Biografía del Lirio”.

*Forjó el silencio en ti su arquitectura
En ti la soledad alzó su almena
Guante de aroma que la brisa estrena
Sueño con breve dimensión de altura
Heraldo de la fuente y su frescura
Sepulcro del rocío y la falena
Minutero del sol que el aire ordena
hacia el umbral del fuego y su aventura.
En ti levanta el mármol su desvelo
y el palomar arremolina el vuelo
y hace la nube su estación más bella.
Narciso te dejó su huella viva
y la refleja intacta, cielo arriba,
el espejo remoto de la estrella.*

EL TRIGO EN VENEZUELA: AUGE Y DECADENCIA (XVI-XIX)

POR ZULLY CHACÓN M*

1. Venezuela como región productora de trigo.

Esta gramínea se introduce en América desde el mismo momento de la ocupación española. La semilla se aclimató, fructificó y produjo un alto rendimiento en México,

* Miembro del Departamento de Investigaciones Históricas adscrito a la Academia Nacional de la Historia.